

LA POLITIZACIÓN DE LOS SERVICIOS DE SALUD

Tres lustros hace que Honduras ingresa a la democracia formal después de décadas de dictaduras y regímenes autoritarios. Durante esos días de imposición e ilegalidad; la intolerancia política, el sectarismo y el revanchismo dividieron profunda y dolorosamente a la sociedad hondureña.

Muchos creyeron que los años vividos fuera del sistema democrático habían hecho madurar a los miembros de los partidos políticos, superando las conductas malsanas de un pasado oprobioso.

Ocurrió lo contrario a lo que muchos esperaban, la intolerancia se enraizó en la instituciones gubernamentales y las viejas actitudes revanchistas revivieron con energía.

Históricamente el sector salud ha sido el menos conmocionado por estas prácticas primitivas, no obstante hubo momentos en el pasado que para poder continuar estudiando en la Facultad de Ciencias Médicas o realizar el Internado Rotatorio debía hacerse promesa de fe y realizar misiones específicas para el partido en el gobierno. Así, hubo colegas que tuvieron que realizar toda su educación médica o parte de ella en otros países por no comulgar con la ideología de los gobernantes del momento.

En los últimos años hemos observado que esos tradicionales patrones de comportamiento en política que muchos creíamos desterrados, hacen su aparición en el ambiente de salud; observamos que paulatinamente los Centros asistenciales, las secciones del Ministerio y los Hospitales, se han convertido en agencias de colocación para pagar la "cuota de sacrificio" de los activistas en la campaña electoral, y así aparecen en las instituciones que cuidan de la salud de seres humanos, individuos sin educación formal, sin vocación deservicio y sin ningún entrenamiento, a realizar tareas de las que

no tienen ni idea; o bien personal que antes trabajaba en el sector de enfermería por ejemplo, es trasladado al aparato administrativo con todo y la plaza, con tributando con esto a la ya crónica escasez de personal auxiliar en ese servicio.

En los últimos meses ni los médicos se han salvado del emergente neosectarismo, el cual hace su aparición con intrigas palaciegas, argumentos leguleyos e historietas de ineficiencia finamente tejidas por politiquillos de oficio y en franca violación a la Ley del Estatuto del Médico Empleado y sus Reglamentos, para acallar lo que desde hace muchos años los médicos hemos condenado; la incapacidad de los gobiernos de turno para mejorar las condiciones y la calidad de los servicios en los Hospitales y Centros de Salud.

Pero lo más peligroso para el gremio, son los precedentes que se establecen; las flagrantes violaciones a nuestras leyes sin respuesta contundente por parte de nuestra organización colegial, abre las puertas para que estos hechos se repitan en el futuro cercano y lleguen a convertirse en costumbre, cada vez que un partido político asuma la dirección del Estado, repitiéndose en el sector médico las prácticas sectarias que cotidianamente se observan en otras esferas gubernamentales.

Es prioritario que el Colegio Médico de Honduras, haga prevalecer el respeto estricto a nuestra leyes y reglamentos y llame a buen recaudo a aquellos colegiados que ensoberbecidos por el poder que otorga efímeras posiciones gubernamentales se convierten en "ejecutores de guillotina" de aquellos que siempre han denunciado con entereza y valentía el descalabro del actual sistema de salud y sus consecuencias negativas en los servicios asistenciales.

Dr. Efraín Bu Figueroa

Director.